

# UNA EXPERIENCIA DESDE LA PSICOLOGÍA Y EL ARTE CON TRABAJADORAS SEXUALES EN LA ONG AMBAR

**Oswaldo José Rivas Rivas<sup>1</sup>**

Núcleo Caricuao UNESR | [oswaldorivasrivas75@gmail.com](mailto:oswaldorivasrivas75@gmail.com)

Fecha de recepción: **27 de septiembre 2025**

Fecha de aceptación: **8 de octubre 2025**

## RESUMEN

En este artículo comparto mi experiencia con mujeres trabajadoras sexuales de la Asociación de Mujeres por el Bienestar y Asistencia Recíproca (AMBAR), centrada en la exploración de la autoimagen femenina desde la psicología y el arte. A través de talleres de autorretratos, collages y cadáver exquisito busqué comprender cómo se perciben, enfrentan el estigma y resignifican su identidad. Mi vivencia estuvo marcada por la comprensión del valor humano de cada participante, lo que permitió diseñar un proceso que promueva la expresión, el reconocimiento y la dignificación de mujeres en contextos de vulnerabilidad. Los resultados evidencian que el arte, junto con la reflexión psicológica, favorece la autovaloración, fortalece la autoestima y posibilita que sean reconocidas como ciudadanas con derechos. Esta experiencia reafirma mi convicción de que toda historia merece ser narrada y resignificada.

**Palabras clave:** Autoimagen; Trabajadoras sexuales; Psicología; Arte; Vulnerabilidad.

---

<sup>1</sup> Soy Oswaldo José Rivas Rivas, músico y licenciado en Artes Plásticas (UNEARTE) y Pedagogía Alternativa (UNESR). Combino arte y docencia para promover la transformación social y cultural en comunidades.

## **INTRODUCCIÓN**

Mi nombre es Oswaldo José Rivas Rivas. Soy músico, artista plástico y licenciado en Educación. Recibo terapias psicológicas, es decir, soy un paciente, y aprendí a valorarme, a tener un concepto sano sobre mí mismo y sobre los demás, gracias a mi psiquiatra (Q.E.P.D.), Ambretta Nisi Ricci, quien fue directora de postgrado en el psiquiátrico de Sebucán, en Dos Caminos, Caracas, Venezuela.

Tengo un hermano morocho, también artista plástico, músico e ingeniero en computación. Este escrito surge de una vivencia profunda que me marcó para siempre, tanto en lo humano como en lo profesional. En cumplimiento de las normativas de esta revista, dedico estas páginas a mi tío Fran y relato brevemente el suceso que dio origen a este proceso de investigación.

Mi tío Francisco, “Fran” para la familia, nació con un problema neurológico; es discapacitado y nunca había estado en intimidad con una mujer. En vísperas de la boda de mi hermano, nuestros primos le programaron una despedida de soltero. Asistieron mujeres contratadas para tal fin; en medio de la reunión, mi tío se escapó con una de ellas. La reunión continuó, pero me encargaron que debía buscarlo, pues mis primos, muy cómplices, habían arreglado ese encuentro de mi tío “Fran” con una de las chicas. Lo encontré: estaba en el hotel que me indicaron, acostado con su chica; ella le acariciaba la frente con ternura. Él salió feliz de la habitación y agradecido con Dios y con todos nosotros por haberle dado ese regalo tan especial.

Ninguna mujer había querido tener un encuentro de esa

naturaleza con mi tío, ni siquiera contratándola. Me conmovió extremadamente que esta trabajadora sexual no solo accediera, sino que lo hiciera con gran humanidad y cariño. Desde ese momento, comencé a reflexionar sobre ellas y a verlas de manera distinta, con respeto. Valoro que, con su fuerza de trabajo, se ganen la vida intercambiando lo humano por dinero, en un modo de vida peligroso donde arriesgan no solo contraer enfermedades de transmisión sexual, sino también sufrir maltratos físicos, drogadicción y el estigma de gran parte de la sociedad.

### **AUTORRETRATO, COLLAGE Y CADÁVER EXQUISITO COMO RECURSOS PARA EXPLORAR LA AUTOIMAGEN FEMENINA EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD**

La vivencia que tuve con el acontecimiento de mi tío me motivó a realizar un taller artístico y un trabajo de investigación con trabajadoras sexuales, lo que logré en la ONG AMBAR, Asociación Civil sin Fines de Lucro, fundada en Venezuela el 28 de agosto de 1995.

Su idea principal es trabajar por el bienestar de las mujeres, especialmente aquellas que ejercen el trabajo sexual, ya sea por razones económicas o por situaciones de vulnerabilidad. Esta ONG se enfoca en mejorar la calidad de vida de las mujeres trabajadoras sexuales, así como de aquellas víctimas de explotación sexual, trata de personas y violencia de género, recurriendo a acciones concretas que garanticen su salud y derechos humanos.

La organización insiste en que estas mujeres sean reconocidas primero como ciudadanas y sujetas de derecho, más allá de su labor sexual, y que sean incluidas en los programas

públicos comunes para mujeres. Llegué a AMBAR con muchas preguntas, pero también con una certeza: toda persona tiene una historia y toda historia merece ser narrada, interpretada y resignificada. Me interesa comprender cómo estas mujeres se ven a sí mismas, cómo se sienten cuando se miran al espejo o cuando son miradas por otros, cómo las atraviesa la mirada social, el estigma, la vulnerabilidad, pero también la fortaleza.

Comienzo el taller solicitándoles que hagan un dibujo de cómo se ven a sí mismas (un autorretrato); y luego de esta actividad, elaboren un cadáver exquisito (técnica artística grupal que crea una obra surrealista combinando contribuciones secretas e independientes: puede ser un texto o un dibujo, de lo que resulta una pieza surrealista e inesperada).

Todo se llevó a cabo con gran entusiasmo y disposición; luego, los dibujos fueron analizados por el psicólogo de la fundación AMBAR. La intención es que cada participante pueda valerse por sí misma y, de manera libre, dibujarse, expresar su verdad al plasmar las distintas facetas de su identidad.

## **EL REFLEJO INTERIOR: JUNG, NIETZSCHE Y BAUDELAIRE EN LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD**

Este taller se apoya en tres referentes que han influido en mí desde que surgió en mi vida el uso de la razón: Carl Jung, psicólogo suizo; Friedrich Nietzsche, filósofo alemán; y Charles Baudelaire, poeta francés. A partir de estos referentes, me permito descubrir la finalidad de esta investigación, que —creo— no es otra que analizar y estudiar, a través del arte y la psicología, el comportamiento humano (incluido el yo), los arquetipos y su influencia en nosotros, según Jung (1964), “...mientras no sea capaz de controlar su estado de ánimo

y emociones, o de hacerse consciente de los innumerables modos secretos en que los factores inconscientes se insinúan en sus planes y decisiones, el hombre ciertamente no es dueño de sí mismo” (p. 83).

Esta expresión de Jung (1964, p. 83) señala que mientras el ser humano no reconozca cómo sus emociones y su inconsciente influyen en su vida, seguirá siendo esclavo de impulsos ocultos.

Nietzsche fue un gran conocedor de la conducta humana, como así lo expresó en su libro *La Gaya Ciencia*, donde nos insta a que seamos fuertes ante los embates de la vida. Nietzsche (2001) afirma: “Quien tiene un porqué para vivir puede soportar casi cualquier cómo” (p. 228).

Esta cita señala que el trabajo sexual es el camino que a ellas les ha permitido resistir en medio de la adversidad: no rendirse, aun cuando el “cómo” sea duro y cruel, como un cementerio de nostalgias.

El poeta Baudelaire (1857) dice: “Tengo más recuerdos que si tuviera mil años: un gran mueble con cajones lleno de inventarios, de versos, de mensajes de amor, de sumarios, de romanzas, con espesos cabellos envueltos en facturas” (Baudelaire, 1857, p. 125). En esta cita del poeta, los cajones llenos de inventarios simbolizan cómo cada vivencia, cada amor y cada pérdida queda almacenada en nuestra psique, generando una mezcla de nostalgia, melancolía y reflexión sobre el paso del tiempo.

Durante el trabajo con las mujeres de la ONG AMBAR, observé cómo el arte y la psicología abrían una puerta para que

cada una pudiera expresar su verdad, sin miedo a ser juzgada. Al compartir, descubrían que no estaban solas; y al resignificar sus vivencias, lograban transformarlas en comprensión y en la posibilidad de trabajar en la solución de aspectos dentro de sí mismas. Como lo afirmó Jung (1970): *“No podemos cambiar nada a menos que lo aceptemos. La condena no libera, oprime”* (p. 409), lo cual refleja la importancia de aceptar la realidad para poder transformar la propia psique.

Esta cita de Jung es un recordatorio de que el cambio real no nace de la represión, sino del reconocimiento; solo cuando nos atrevemos a mirarnos tal como somos, sin máscaras, podemos liberar aquello que nos oprime y dar un paso hacia la sanación, la resiliencia e incluso el perdón y, finalmente, hacia una autoimagen más auténtica y reconciliada.

## **LOS ARQUETIPOS SEGÚN JUNG**

El inconsciente colectivo, según Jung, es una parte de la mente compartida por toda la humanidad. Contiene arquetipos o símbolos universales presentes en mitos, sueños y culturas, que influyen en cómo pensamos, sentimos y nos comportamos sin que lo percibamos conscientemente. Como señala el mismo Jung (1981), *“los arquetipos son formas primordiales o imágenes universales que existen independientemente de las experiencias individuales y que estructuran la percepción y la conducta humana”* (p. 42).

Jung refleja en esta cita que un modelo universal de conducta, pensamiento o imagen es como un patrón simbólico que guía nuestra manera de experimentar el mundo.

## **ARQUETIPOS**

**La sombra:** aspectos reprimidos o negados de uno mismo; integrarla permite crecer.

**Persona:** la máscara social que mostramos; protege, pero puede ocultar nuestro verdadero yo.

**Ánima:** la parte femenina en el hombre y masculina en la mujer; ayuda a equilibrar el género interior.

**Héroe:** simboliza coraje y superación de obstáculos.

**Madre:** representa cuidado y protección, pero también control o autoridad.

**Viejo sabio:** encarna sabiduría y guía.

**Niño:** evoca renovación, potencial y vulnerabilidad.

**Embaucador:** astucia, cambio y desafío a las normas.

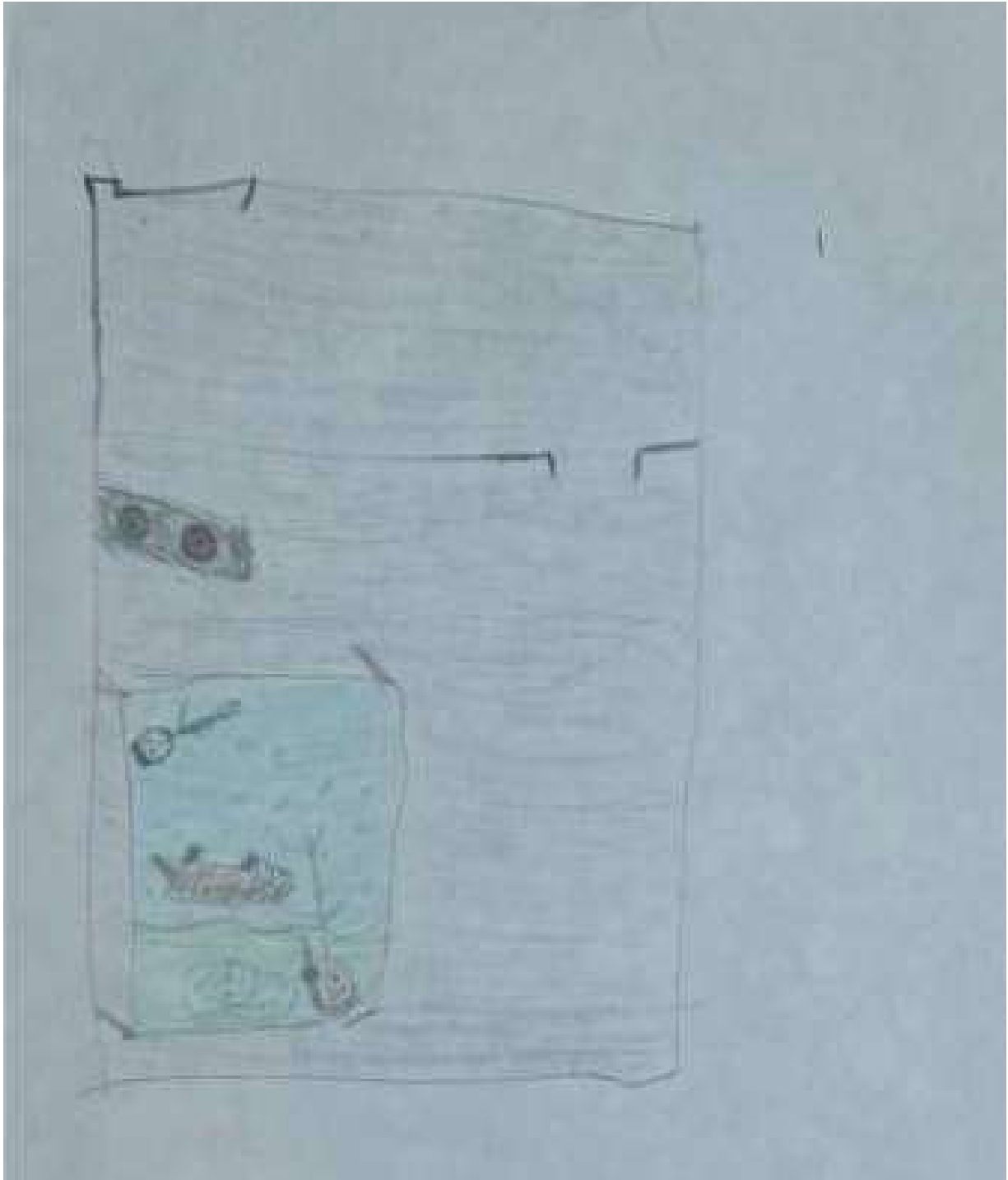
### **POSIBLES ARQUETIPOS SURGIDOS EN EL TALLER CON LAS TRABAJADORAS SEXUALES**

En el taller con las trabajadoras sexuales, los posibles arquetipos surgieron de manera espontánea a través de sus dibujos y autorretratos literarios, reflejando diversas facetas de su identidad y experiencia de vida.

En este sentido, trabajar con los arquetipos permite comprender cómo se construye la autoimagen y cómo las participantes pueden integrar distintas dimensiones de sí mismas, mostrando que su identidad no se reduce a un rol social o laboral, sino que es rica, compleja y capaz de expresarse de

múltiples maneras.

**Dos dibujos analizados por el psicólogo de AMBAR**



**(Fig. 1)**





**(Fig. 2)**

El arquetipo de la madre: la mujer que regresa al hogar, cuida de sus hijos y, al mismo tiempo, reflexiona, como

lo representa este dibujo (Fig. 1), realizado por una de las participantes —heterosexual y binaria— que refleja la soledad que ella enfrenta con su hija y su perro acostados en una cama, resistiendo la situación que la desafía al ser una trabajadora sexual.

Autorretrato (fig. 2) de una trabajadora sexual no binaria —persona cuya identidad de género no se ajusta completamente a las categorías tradicionales de «hombre» o «mujer»—. Esta figura no encaja en los arquetipos junguianos; podría corresponder al embaucador, ya que, a pesar de tener genitales femeninos, puede identificarse con ambos géneros, con ninguno o con una combinación de ellos. Su expresión de género varía según cómo se sienta: decidió representarse con orejas de perro.

El hecho de que no se dibuje como un perro completo, sino que solo se coloque las orejas, alude a una identidad dual: la «mujer perra» que se percibe como humana porque su género no encaja del todo en las categorías sociales de «hombre» o «mujer». Las orejas, además, son órganos de escucha; con ellas podría estar expresando su necesidad de mantenerse siempre atenta, vigilante y receptiva en el entorno donde se mueve, especialmente en la calle. No es una elección, sino cómo se siente por dentro y cómo se percibe a sí misma: su manera auténtica de ser, que puede manifestarse como una mezcla de géneros, ninguno o incluso cambiar con el tiempo.

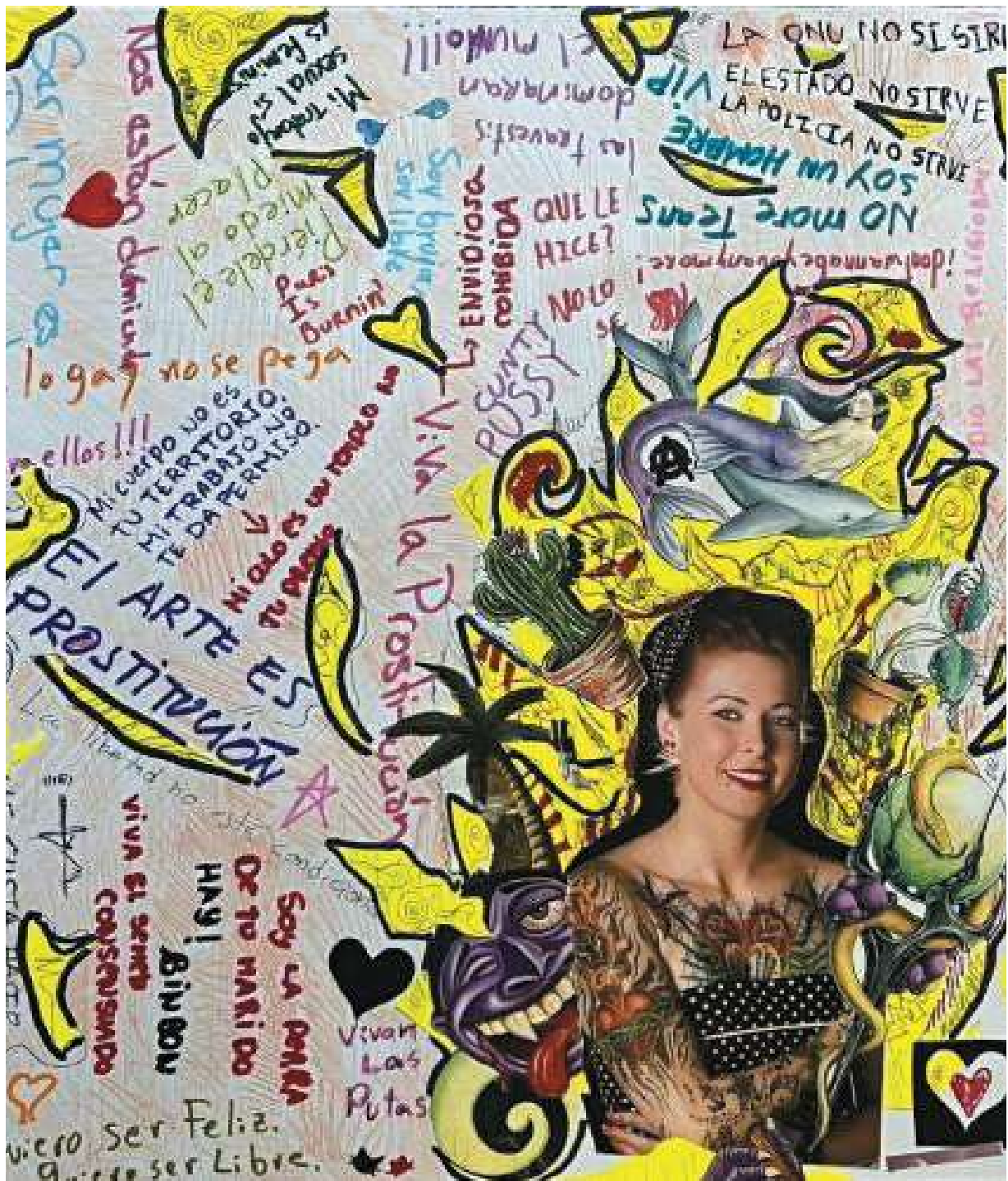
## **EL CADÁVER EXQUISITO COMO HERRAMIENTA PARA EXPLORAR LA AUTOIMAGEN, LA IDENTIDAD COLECTIVA Y LA SANACIÓN**

El cadáver exquisito es una técnica creada por los surrealistas en los años 20 (André Breton, Paul Éluard y otros).

Funciona como un acceso al inconsciente, tal como lo planteaban los surrealistas: aflora lo reprimido, lo doloroso, lo soñado o lo silenciado. Disuelve el ego y la censura, permitiendo que fluya en equipo, en ayuda mutua, al sostener al otro. Reconoce el valor de lo colectivo al renunciar al control total sobre lo que se escribe, y crea vínculos que se reflejan en los demás. Esto resulta muy potente en procesos de sanación grupal, al explorar la identidad desde lo fragmentado, pues somos un collage de momentos, emociones y contradicciones.

Las participantes responden a la pregunta escrita en una hoja doblada en secciones, como lo muestra la fig. 3. La respuesta puede ser escrita, con dibujos o ambas. Por ejemplo, alguien escribe una frase que quedará oculta al doblar el papel; continúa la siguiente persona y así sucesivamente, siempre sin saber qué escribió la anterior. Al finalizar, se despliega el papel y se lee el texto completo, que suele ser absurdo, poético, bello, sorprendente o profundamente revelador. Baudelaire (1857) escribió: «La belleza es siempre extraña» (p. 25). Exactamente eso hicimos en el taller en la ONG AMBAR, donde las participantes estuvieron muy animadas. Además, fue muy recreativo y aleccionador, siempre guiados por el psicólogo de la fundación.

Nietzsche (1888) afirma: “No conozco mejor propósito en la vida que perecer intentando lo grande e imposible” (p. 45). Esta cita de Nietzsche subraya la importancia de la autoobservación y el autoconocimiento como herramientas fundamentales para la comprensión personal y la toma de decisiones. Conocerse a sí mismo permite aprender desde nuestra propia experiencia, valorar la capacidad creativa y enfrentar los desafíos de un entorno estigmatizado desde un lugar de conciencia y empoderamiento.



(Fig. 3)

Resultado del cadáver exquisito (fig. 3) puede ser una forma de crear belleza desde la herida, sin que sea necesario

explicar o justificar, de transformar la realidad en belleza, en poesía, como lo decía Baudelaire. Este describe al poeta como “semejante a este príncipe de las nubes que habita la tormenta y se burla del arquero; exiliado en la tierra y entre los abucheos, sus alas de gigante le impiden caminar” (p. 45). Mi apuesta, desde esta investigación, es por una psicología con cuerpo y alma, por un arte que toca, que transforma y que da voz, y por una academia que se atreva a mirar lo que normalmente se oculta, sin temor a sentir, sin miedo a desobedecer los márgenes.

## **EL ARTE**

Expreso mi convicción de que la experiencia relatada y sistematizada en este trabajo me permitió comprender cómo el arte, en diálogo con la psicología, se convierte en un recurso poderoso para explorar la autoimagen en contextos de vulnerabilidad. El taller realizado con las trabajadoras sexuales de la ONG AMBAR demostró que dinámicas como el autorretrato, el collage y el cadáver exquisito trascienden lo meramente estético, ya que abren espacios de reflexión, expresión y resignificación personal.

A través de estas prácticas, las participantes pudieron mirarse y reconocerse más allá del estigma social, **reafirmando** su valor como mujeres y ciudadanas con derechos. Esta investigación reafirma que la dignificación y el fortalecimiento de la identidad son posibles cuando se conjugan estrategias creativas, sensibles y humanas. En definitiva, el cierre de esta experiencia invita a reconocer al arte como un puente para la transformación individual y colectiva, capaz de generar cambios en la percepción de uno mismo y en la relación con los demás.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Charles Baudelaire. (2000). *Las flores del mal* (p. 45). Madrid: Alianza Editorial.

Charles Baudelaire. (1857). *Las flores del mal* (p. 125; edición digital en PlanetaLibro).

Carl Gustav Jung. (1964). *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Paidós.

Carl Gustav Jung. (1970). *Aión: Contribuciones a los símbolos del sí-mismo* (Obra original publicada en 1959). Editorial Trotta.

Carl Gustav Jung. (1981). *Obras completas* (Vol. 9/1). Madrid: Trotta.

Friedrich Nietzsche. (1888). *El ocaso de los ídolos*. Madrid: Alianza Editorial.

Friedrich Nietzsche. (2001). *La gaya ciencia* (Traducción de A. Sánchez Pascual). Madrid: Alianza Editorial.